

CARTA ARQUEOLÓGICA DEL CONCEJO DE CORVERA¹

Leonardo Martínez Faedo, Fructuoso Díaz García

I INTRODUCCIÓN

El concejo de Corvera está situado en la zona centro-septentrional de Asturias. Limita con los concejos de Avilés al norte, Carreño al este, Llanera al sur y Castrillón al oeste. Su capital es Nubledo y se organiza en las parroquias de Santa María de Cancienes, San Esteban de Molleda, Santa María de Solís, San Vicente de Trasona, San Juan de Villa, Santa Cruz de Los Campos y Sagrada Familia de Villalegre de Molleda (estas dos últimas de reciente creación).

Con sus 45'4 Km² ocupa un 0'43 % de la superficie total de Asturias.

Desde un punto de vista geológico hay que diferenciar dos zonas en su sustrato rocoso. Por una parte, el zócalo paleozoico con materiales ordovícicos (pizarras y areniscas del Naranco) y devónicos (calizas, dolomías y margas). Por otra la cobertera mesozoica, con materiales triásicos (conglomerados, arcillas rojas y areniscas) y jurásicos (dolomías, calizas, margas, conglomerados de carácter silíceo, arenas y arcillas). También existen algunos depósitos cuaternarios (depósitos aluviales y posibles retazos de rasa).

Este sustrato rocoso ha sido modelado por la red fluvial, tributaria de la ría de Avilés.

El municipio se caracteriza por el dominio de las altitudes bajas, situándose la práctica totalidad del concejo por debajo de los 200 metros. Adopta formas topográficas alomadas, de pendientes suaves. En los únicos relieves de cierta importancia, situados al sur, las cotas máximas no llegan siquiera a los 400 metros sobre el nivel del mar; su cota máxima, el Pico Prieto, alcanza los 366 metros.

La situación geográfica de Corvera, hace que haya actuado como corredor natural entre el centro de Asturias y la ría

de Avilés, con las repercusiones de tipo histórico que esto supone.

En cuanto al paisaje, en la actualidad destaca el predominio de los pastos y el monte maderable sobre cualquier otro tipo de uso, si bien cabe destacar la presencia de un espacio de suelo industrial ocupado por las instalaciones de Aceralia y de Du Pont.

II. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación histórico-arqueológica en el concejo ha estado marcada por la ausencia de yacimientos de *primera fila* y por la inmediatez del municipio de Avilés.

Las primeras referencias bibliográficas a yacimientos son antiguas y provienen del Diccionario Geográfico-Histórico de Francisco Martínez Marina, en el que Juan Antonio Muñiz Lorenzana menciona el epígrafe de la portada sur de la iglesia de Santa María de Cancienes, la Ferrería de Trasona y la ermita de San Pedro de Camina. Pese a esta temprana anotación, se produce un gran vacío en la investigación que nos lleva hasta los años cincuenta de este siglo, en que Joaquín Manzanares revisa el epígrafe de Cancienes y José Manuel González inicia sus prospecciones en Corvera, descubriendo el túmulo de La Granda y el Castillo de Molleda, quizá el yacimiento más destacado del concejo. Durante los años sesenta y comienzos de los setenta continúan las excursiones arqueológicas de José Manuel González, que llevan aparejado el hallazgo de diferentes piezas líticas. A mediados de los sesenta, el Centro de Estudios Históricos Avilesinos, encabezado por Manuel Mallo Viesca, descubre al pie del Castillo de Molleda, una estela antropomorfa de cronología romana, que será revisada años más tarde por Matilde Escortell Ponsoda.

De nuevo se produce un pequeño vacío que nos lleva hasta los años ochenta en que, con motivo de la realización de su Tesis de Licenciatura, Carmen Cabo lleva a cabo una eficaz puesta al día de los datos existentes sobre los yacimientos conocidos del concejo. También en esa década, Francisco Diego Santos reestudia la estela de Molleda y José Luis Maya incluye en su trabajo sobre la cultura castreña asturiana el castro y el epígrafe tantas veces citados.

En los últimos años, los seguimientos y controles arqueológicos debidos a grandes obras de infraestructura permitieron el hallazgo de nuevos yacimientos, en concreto de cronología paleolítica. Así, el seguimiento del Gasoducto Burgos-Cantabria-Asturias, dirigido por Rogelio Estrada, puso al descubierto un conjunto de materiales líticos en Llanes, en el límite entre Corvera y Avilés. De igual modo, los trabajos arqueológicos previos a la construcción de la



Cueva del Pielgu; aspecto actual.

empresa Du Pont permitieron a Jorge Camino y a Yolanda Viniegra documentar dos conjuntos de materiales líticos.

Por último, ya en los noventa se producen dos hallazgos; Gerardo Sierra y Bernardino Díaz encuentran un bifaz en Camina y Manuel Mallo Viesca descubre una necrópolis megalítica en el Cerro La Peña, Illas, sobre el mismo límite municipal. También se producen nuevos estudios sobre el epígrafe de Geloira en Cancienes a cargo de Francisco Diego Santos y de César García de Castro y de la estela de Molleda para la exposición ASTURES.

Como colofón a esta relación cabe destacar la obra de un joven corverano, Jesús González Calle; una historia del con-

cejo que recoge abundantes datos de todo tipo. Aunque vio la luz con posterioridad a la realización de la Carta Arqueológica, pudimos consultar los borradores de la misma gracias a la amabilidad del autor.

III. SECUENCIA DE POBLAMIENTO

Los primeros momentos de ocupación humana están bastante bien representados en el concejo. Al bifaz de *tipo micoquiense* encontrado durante la realización de la Carta Arqueológica de Carreño hay que sumar dos importantes hallazgos como es el caso del canto tallado de Truyés y, sobre todo, del conjunto lítico de Campañones. En este último lugar se recogió un importante lote compuesto por bifaces, piezas bifaciales, núcleos y diferentes elementos retocados, que, lamentablemente presentan una fuerte rodadura al corresponder la zona a tierras de labor. Cabe destacar la situación topográfica de los tres puntos reseñados, sobre el lomo del suave cordal que desciende desde el Alto del Cume a Trasona, una zona destacada desde el punto de vista topográfico pese a que su altitud máxima en el concejo es de 253 metros en la parte más meridional.

Contamos con una referencia no confirmada, al hallazgo, en Cancienes, de una *hachuela de tipo musteriense* que probaría una ocupación durante el Paleolítico Medio.

Al Paleolítico Superior hay que atribuir un buen número de sitios al aire libre, consistentes, en la mayor parte de los casos en conjuntos líticos de superficie, con elementos muy poco relevantes. No obstante, podemos destacar dos estaciones que difieren de esta tónica. Por un lado, se localizó un yacimiento en la Cueva del Pielgu, que viene a engrosar el escueto listado de yacimientos en cueva de la región costera central. Por otro lado, el rico conjunto en superficie de La Granda merece comentario aparte. Se sitúa sobre el límite con el concejo de Llanera y se caracteriza por la abundancia de materiales en cuarcita, sin rodadura y por la llamativa presencia de lascas laminares, algunas de ellas con retoque abrupto.

Salvo en este último caso, los yacimientos que podríamos atribuir al Paleolítico Superior se sitúan en las laderas y fondos de valle del río Alvares, especialmente en los valles laterales de Solís, Trasona y Tamón. Destaca la ausencia de yacimientos en la zona oeste del concejo aunque puede deberse al predominio de los pastos.

La Prehistoria Reciente es el período peor representado en Corvera, Salvo dos túmulos aislados, uno desaparecido y el otro dudoso, solamente podemos destacar la necrópolis del Cerro de la Peña, como ya señalamos, situada en el vecino concejo de Illas. La componen un total de cinco estructuras



Palacio de Trasona; vista desde el lado este de la torre bajomedieval del edificio.

tumulares situadas en el último escalón de la sierra costera que arranca del Pico Gorfolf. Se trata de una plataforma alargada en la que se distribuyen, casi alineados, los túmulos. El más oriental de ellos está emplazado junto al mojón de la divisoria de concejos. Este hecho y la posibilidad de que existan más estructuras tumulares camufladas entre la abundante maleza han hecho que incluyamos esta necrópolis en la Carta Arqueológica de Corvera.

Tampoco el final de la Prehistoria y la Romanización son momentos bien documentados en el municipio. La nómina de yacimientos la componen únicamente dos sitios muy vinculados entre sí, el castro de Pico Castiello y la Estela Antropomorfa de Molleda, hallada al pie del mismo.

Del recinto fortificado solamente conocemos su aspecto externo, con unas defensas compuestas de escarpes naturales, que aprovechan los afloramientos rocosos y que van acompañados de los restos de una muralla derruida, todo ello enmascarado por los eucaliptos que pueblan el emplazamiento.

La estela, encontrada muy cerca del recinto, podría apuntar al lugar en que se situaba la necrópolis del castro.

Un hecho que sorprende es la no localización de recintos defensivos que controlen el valle del río Alvares, pese a la existencia de varios puntos especialmente bien situados para este fin. Quizá nos encontremos únicamente con ausencia de evidencias en superficie, siendo necesarias excavaciones para la localización de yacimientos muy arruinados o camuflados por posteriores construcciones.

La época medieval cuenta con buen número de restos arqueológicos pero se caracterizan por un deficiente estado de conservación y por su heterogeneidad.

Las iglesias de Corvera, aunque aparecen citadas en diplomas medievales, cuentan con escasos restos de esta época. En concreto, ninguna de las iglesias presenta trazas de la antigua fábrica. La iglesia de Santa María de Solís conserva un sarcófago bajomedieval y, en los muros del templo se aprecia la reutilización de piezas del edificio

medieval. En el caso de la iglesia de Cancienes, al conocido epígrafe altomedieval de Geloira, debemos sumar la portada sur, posiblemente datable en torno al siglo XIII. Por último, de la iglesia de San Pedro de Nubledo o San Pedro de Camina, solamente se conservan unas ruinas semiocultas por la vegetación. Desconocemos cual era la estructura original del edificio que únicamente una excavación arqueológica podría aclarar. De la iglesia de San Vicente de Trasona conocemos la existencia de una portada románica que no sobrevivió a la restauración realizada en el edificio tras la Guerra Civil.

Destaca en el listado de yacimientos medievales, la presencia de varios puntos con evidencias de actividades industriales, como es el caso de las ferrerías de La Picoso y Trasona. En ambos casos se conoce documentación bajomedieval que menciona estas instalaciones, siendo interesante observar la relación existente entre la ferrería y el palacio de Trasona, que apunta al control de esta actividad productiva por parte de la familia de Los Solís. En dos puntos del concejo, Foncaliente y El Posadoiro, se han localizado restos de laboreo minero de difícil adscripción cronológica pero que pueden haber estado vinculados con las posteriores tareas transformadoras.

En cuanto al poblamiento del concejo, éste coincidía, a grandes rasgos con el existente en la actualidad, según se desprende de la documentación medieval en que se citan la mayor parte de los actuales núcleos de población. Solamente conocemos un posible despoblado, en el lugar de Castiello, una ladera al pie de Camina, donde se menciona la aparición de tejas, cerámicas y algunas monedas *romanas*.

Los núcleos de población se distribuirían a lo largo de las vías de comunicación, especialmente en torno al camino Oviedo- Avilés.

Por último, se puede recordar aquí, la cronología bajomedieval del Palacio de Trasona, con restos de este período como son una de las torres, y parte de la antigua estructura camuflada entre la fábrica posterior.

NOTAS

- (1) Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo de bastantes personas. Sin embargo destacaremos aquí la colaboración directa, como en tantas otras ocasiones, de Pilar García Cueros y Rubén Díaz Antuña. También queremos reseñar la amabilidad de Jesús González Calle al permitirnos la consulta de los borradores de su obra.

BIBLIOGRAFÍA

- CABO PÉREZ, C. (s.d.): *Carta Arqueológica de los concejos de Llanera, Illas y Corvera de Asturias*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, inédito.
- DIEGO SANTOS, F. (1985): *Epigrafía romana de Asturias*. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.
- DIEGO SANTOS, F. (1994): *Inscripciones medievales de Asturias*, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo.
- ESTRADA GARCÍA, R. (1989): *Informe arqueológico. Gasoducto Burgos - Cantabria - Asturias*, dos tomos, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, inédito.
- GONZÁLEZ, J. M. (1977): *Miscelánea histórica asturiana*, Oviedo.
- GONZÁLEZ CALLE, J. A. (1996): *Historia de Corvera de Asturias y su área*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Corvera de Asturias, Les Vegues.
- MALLO VIESCA, M. (1967): Estela antropomorfa de Molleda (Avilés), *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 61, Oviedo, pp. 9 - 11.
- OVIES RUIZ, J. R. (1970): Corvera de Asturias, *Gran Enciclopedia Asturiana*, tomo 5, pp. 147 - 155, Silverio Cañada, Gijón.
- RUIBAL, J. (1994): *Carta Arqueológica de Illas*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, inédito.
- SIERRA PIEDRA, G. y DÍAZ NOSTY, B. (1992): *Carta Arqueológica de los concejos de Gozón y Carreño*, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, inédito.
- SOTO BOULLOSA, J. C. (1984): Zona central. Concejos de Gozón, Carreño, Illas, Corvera, Llanera, Siero, Noreña, Ribera de Arriba y zona rural de Oviedo y Gijón, *Colección de Arquitectura Monumental asturiana*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, Oviedo, pp. 454 - 455 y pp. 518 - 519.
- VINIEGRA PACHECO, Y. y CAMINO MAYOR, J. (1990): *Informe del valle de Tamón*, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, Original inédito.